

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 28 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripcion. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

Sobre la influencia del teatro en las costumbres.

ARTICULO IV Y ULTIMO.

Dos son todavía las objeciones que se hacen á la pretendida influencia (así la llaman sus autores) del teatro en las costumbres.

Esta influencia, dicen, viene á ser nula en último resultado, porque presentándonos el teatro dramas que alternativamente proclaman principios contradictorios, en vez de contribuir cada uno de ellos á inculcar máximas determinadas, contribuyen por el contrario á destruir las mutuamente: al poeta que ayer predicaba virtud sucede hoy otro que se ríe de ella ó que la pone en ridículo; á éste, otro que mañana vuelve á salir á su defensa, y así sucesivamente: de lo cual resulta que unos destruyen el edificio que otros se esfuerzan en levantar.

La observacion relativa á las lecciones contradictorias que nos da el teatro, segun la índole de las diversas piezas que en él se representan, es por desgracia un hecho reconocido; pero esto, lo único que prueba es la mala direccion que se da á los teatros, no la nulidad de su influencia. ¡Ojalá que esa alternativa sucesion de composiciones morales é inmorales produjera por resultado la nulidad que se atribuye á su influjo! Pero ya hemos dicho, y no es cosa de volverlo á repetir, que el mal ejemplo cunde por desgracia infinitamente mas que las buenas máximas; y que la juventud de ambos sexos se deja impresionar menos de aquellos espectáculos que ponen un coto severo á las pasiones, que de otros en que se les da rienda suelta. El resultado por consiguiente es pernicioso á la moral pública, y siéndolo, la influencia del teatro no es nula como se supone.

Sea enhorabuena, nos dirán: pero al fin y al cabo esa influencia tiene que ser muy limitada, porque el número de los que asisten á las funciones teatrales es

cortísimo en comparacion de los demas. Si señores, cortísimo es; pero á lo menos confiesan vds. que el teatro ejerce un influjo proporcional á la concurrencia, y esto no deja de ser bastante. Ahora bien: si los que asisten al teatro participan inmediatamente de su influencia, ¿no participarán tambien algo de ella, aunque de un modo indirecto y secundario, los que con aquellos se rozan? Supongan vds. que un jóven ha aprendido en la escena el arte de forjar y conducir una intriga para perder á una muchacha tan incauta como inocente: ¿qué importa que esta no haya asistido al teatro? su seductor ha asistido por ella, y vean vds. estendida á dos la influencia escénica que á primera vista parecia limitarse á uno solo. ¿Y qué diremos de los que sin asistir al teatro, ya sea porque sus padres no se lo permiten, ya por no tener dinero, ya por otra razon cualquiera, se ocupan sin embargo en leer los dramas cuya representacion no pueden presenciar? Algo deberán participar tambien de sus máximas, si es cierto, como yo no dudo, que su lectura ofrece á la juventud tanto ó mas entretenimiento que las novelas, y si es cierto tambien que algunas novelas han quitado el seso á mas de cuatro jovencillos y jovencillas, como los libros de caballeria al pobre don Quijote. Con que segun eso las producciones dramáticas ejercen una accion algo mas estensa de lo que al principio se creia. La objecion por consiguiente, aunque acaso la mas fuerte de todas, es sin embargo mas especiosa que sólida. Recordemos sinó la constante oposicion con que el púlpito ha mirado siempre en nuestro pais al teatro: ¿qué significaban aquellos ataques tan bruscos, aquellas invectivas tan acres, aquel anatema interminable con que procuraba retraer á las gentes de su asistencia á esta clase de establecimientos? Para nosotros no quieren decir otra cosa que la íntima conviccion en que estaba el fanatismo religioso de la influencia que el teatro ejerce en los progresos de la ilustracion si está bien dirigido, y en el rompimiento de las cadenas con que, adunado al despotismo político, tenia sujetos los pueblos. ¿Cómo pues, no le aquitaba la consideracion de que la influencia del teatro tenia que ser muy limitada por serlo tambien el número de los con-

currentes? Desengañémonos: el teatro puede hacer mucho bien, y mucho mal: la esfera de su accion es mas estensa de lo que generalmente se cree. Por eso el fanatismo declaraba poco menos que condenado al que asistia al teatro: sus ataques no se dirigian precisamente contra las piezas inmorales ú obscenas, en cuyo caso hubieran sido justos; eran dirigidos á la institucion en si misma, porque la consideraba en pugna con sus intereses particulares y con su espíritu de subyugarlo todo.

Mucho sentimos que las estrechas columnas del ENTREACTO no nos permitan extendernos mas en un asunto tan importante; pero creemos haber dicho lo bastante para que no se considere al teatro como una mera diversion sin mas objeto ni resultado que el de distraer al pueblo. La escena en nuestro concepto es una institucion eminentemente política, como lo es la cátedra, como lo es la prensa: adúnense las tres para el grande objeto de ilustrar y hacer felices á los pueblos; persuádanse los gobiernos de la importancia que lleva consigo un teatro bien organizado; póngase su direccion en manos de quien lo entienda; sea finalmente objeto de una ley que como las de imprenta pueda contener sus abusos y hacerle tan útil como puede serlo; y entonces será el teatro verdadera escuela de educacion pública; entonces veremos al sacerdocio predicar las virtudes cristianas, á la prensa y á la cátedra dilucidar los intereses materiales y puramente humanos difundiendo la ilustracion, y á la escena presentar en práctica lo que estas y aquel expongan en teoria. No nos cansemos de repetirlo: en naciones como la nuestra, los elementos de la ilustracion y de la moralidad son cuatro: el púlpito, la prensa, los establecimientos científicos, y el teatro.

NIGUEL AGUSTIN PRINCIEP.

TRADUCCIONES.

Durante la administracion de la empresa que concluyó con el año cómico próximo pasado, notamos con placer que la proporcion entre el número de dramas originales, y el de los traducidos aumentó constantemente en favor del primero, y que las traducciones que se representaban eran sino todas buenas por lo menos, de mucho mas mérito que la generalidad de las anteriores. Prescindiendo del de los dramas originales, cuestion que ni es del momento, ni para tratada por quien ha escrito alguno, poca duda admite que un ramo de la literatura, cualquiera que sea que principal ó exclusivamente se alimenta de traducciones, cesa de ser indígena en el pais; y ciertamente no puede menos de ser doloroso ver que en la patria de los esclarecidos ingenios, cuya fecundidad fué asombro del universo en el XVII siglo decaiga la literatura dramática. No es nuestro ánimo hacer cargos á

la sociedad de actores empresarios, porque conocemos las particulares circunstancias en que se halla, y confesamos que sin su laudable arrojo, la Capital de la Monarquía hubiera acaso visto cerrado su teatro en este año: pero sin censurar á nadie podemos y debemos lamentar, que se hayan vuelto á abrir las puertas de la escena, á traducciones hechas sin buena eleccion de original, y con muy poco conocimiento de la lengua española. Uno de los pretextos que no razones en que se apoyan, los que con mal entendida liberalidad disculpan esa profusion de exóticas producciones, es el de que los dramas originales no bastan á satisfacer el deseo de novedades que el público tiene. La respuesta es fácil: lo malo aunque nuevo, malo es; una mala traduccion podrá llenar por sorpresa una noche el teatro, pero evita que esté diez medianamente concurrido; y por último, el descrédito del teatro influye directamente en la suerte de actores y empresarios.

Ya hemos dicho antes, que en los tres últimos años, el número de producciones originales, iba en progresion ascendente, y ahora añadimos que no son necesarios grandes esfuerzos para que no disminuyan.

Pero si tanta es la penuria de originales nuevos, ¿no valdrá siempre mas una comedia buena de nuestro teatro antiguo, que una mala del moderno frances?

Se dice, y no sin algun fundamento, que habiendo desaparecido las costumbres que retratan las obras de nuestros grandes maestros, el público las oyó con indiferencia. Alguna fuerza tiene este argumento, aunque no toda la que se le supone; porque las costumbres de la edad media, no son tampoco las nuestras, y sin embargo se aplauden dramas, cuyo objeto casi esclusivo es pintarlas.

Lo que hay en esto es, que cuando se representan comedias antiguas, se eligen las mas comunes, se reparten los papeles como Dios quiere, se ponen en escena mal, y no se ejecutan ni bien ni mal; que no es ejecutarlas, relatar de cualquier modo sus admirables versos.

Si una mano hábil, escogiese en el abundante tesoro de que vamos hablando, si un hombre celoso é inteligente se dedicase á poner las comedias en escena, y si los actores convencidos de que en su ejecucion, pueden recoger muchos laureles, se emersasen en ellas puede asegurarse sin temeridad, que no habriamos menester tantas traducciones.=P. E.

POESIA.

LA GITANA.

Libre como el pensamiento,
Señora del mundo entero,
Con su gracia, su pandero,
Sin porvenir ni ambicion:

Llena el alma de contento
Por que no teme ni espera,
Va la gitana hechicera
Entonando esta cancion.

—
¡Reina soy! aun soy mas... soy gitana;
Mis dominios la tierra y el mar,
Burlo altiva la ley soberana
Que sujeta al que ha patria y hogar.

I.

Roto el cetro de diamante,
Que oprime á mi gente fiera
Con sus leyes,
Cayó una tumba gigante
Sobre la frente altanera
De sus Reyes.

II.

Ostente el pueblo humildad,
Aunque le azote un señor
Por cobarde;
Que de gozar libertad
Despreciando su furor
Hago alarde.

III.

Tendrás al pie de tu cuna...
¡Vasallo, lo manda el Rey!
Un verdugo.
Yo no!... que verá la luna
Sin hogar, patria; ni ley,
Ni otro yugo.

IV.

Déjese el siervo humillar,
Por conseguir valimiento
De un tirano;
Que yo... le hiciera temblar,
Marcado el surco sangriento
De su mano.

V.

No evidio las ricas galas
Ni el aroma de un palacio
Me da celos;
Que el poder corta las alas,
Y abarco yo el ancho espacio
De los cielos.

VI.

Piense el Ungido, que abona
Dicha inefable la silla
En que impera;
Que no doy por su corona
Ni un pliegue de mi mantilla
Bandolera.

—
A la buena-ventura señores!
Yo soy la gitana,
Que reparte los bienes y honores
Como soberana.

Esta vida
De gitana,
Tan liviana,
Tan de amor;
No convida
Con placeres
Sino á seres
De mi humor.

A la buena-ventura señores!
Yo soy la gitana,
Que reparte los bienes y honores
Como soberana.

J. F. DE LA VEGA.

A MI NANA

persiguiendo á una mariposa.

SONETO.

Déjala al viento dar las alas de oro,
Que el purpúreo matiz roban al prado:
Deja que de su nectar regalado
Prive al jazmin del escondido poro.

Deja que ensalce su belleza, el coro
De pájaros que oculta el enramado;
Y que el arroyo nítido esmaltado
Quiera guardar su imagen por tesoro.

No la persigas, NANA, es mariposa,
Y ha de cumplirse el sino de su estrella,
Sin que en su muerte cebes tus enojos.

No agites mas su vida bulliciosa,
Porque habrá como yo de morir ella,
Ante la ardiente llama de tus ojos.

J. F. DE LA VEGA.

Agua cristalina y pura
Que corres tranquilamente
Hácia el mar,
Y en tu seno transparente
Miras su linda figura
Reflejar;
Dime si suspira triste,
Si de su balcon dorado
Al salir,
Sus ojos de fuego viste
Al norte opaco y helado
Relucir.

:

Si en su frente virginal
Do asoma aquel encarnado
Del pudor;
Si en su rostro angelical
Hay un recuerdo grabado
De mi amor.
Dime si la has sorprendido
En la noche silenciosa
Y serena
Algun suspiro ó gemido
Mirando á la luna hermosa
Que enagena.
Aguas que el muro besais
Do se encierra aquella flor
Tan lozana,
Y en aquel rostro mirais
El encendido color
De la grana,
Decidla en murmullo blando
Al pasar,
Que la está el pecho adorando
Sin cesar.
A. Alegre Dolz.

PARALELO DE DOS TEATROS.

En la imperial y cotonada villa de Madrid hay dos teatros tan desemejantes y opuestos en sus circunstancias todas, que apenas podrán encontrarse dentro de un mismo género ó especie dos cosas mas completamente diversas.

Estos dos teatros son el del *Liceo* y el de *Oriente*.

El de *Oriente*, aunque se titula así, está al occidente de la poblacion: el del *Liceo* por el contrario se halla situado al oriente, y sin embargo no se nombra teatro de occidente.

El de *Oriente* hace largos años que se comenzó á fabricar, y aun no está acabado: el del *Liceo* fué momentánea obra de un fiat de la voluntad del arte, y del ingenio.

El de *Oriente* ha costado gruesas sumas; el del *Liceo* se ha construido por precio de unos cuantos reales.

Autor del teatro del *Liceo* es uno solo, joven y novel arquitecto; en la construcción incompleta del de *Oriente* ha trabajado mas de un padre grave de la profesion.

El de *Oriente* ha gravado al pueblo con tributos forzosos; el del *Liceo* se ha costeado con ligeros y voluntarios donativos.

El de *Oriente* peca gravemente contra las reglas del arte y del buen gusto arquitectónicos; el del *Liceo* ha sido aplaudido por los inteligentes.

En el teatro Oriental ó del *Liceo* ha admirado ya el público bellas decoraciones, y lindas piezas magistralmente ejecutadas: el teatro de Oeste que se llama de *Oriente* yace inerte y yacerá probablemente muchos siglos.

Lelo has de estar, lector, si te da celos
Este inocente paralelo mio:
No hago ya paralelos (te lo fin)
Ni para zaherir, ni para lelos.

EL ESTUDIANTE.

VARIETADES.

TEATRO DE PALMA DE MALLORCA. Se están dando funciones de ejercicio gimnástico por el Alcides frances el señor Mathevet.

TEATRO DE BARCELONA. Continúa en la mayor decadencia, á consecuencia de estar fatalmente administrado.

TEATRO DE VALENCIA. En la noche del 9 del actual se puso en escena la comedia en un acto titulada: *El compositor y la Estrangera*, fué ejecutada por el señor Latorre y la señora Perez, y tuvo un éxito brillante.

TEATRO DE SEVILLA. El 7 del corriente se estrenó por la compañía Italiana la ópera en tres actos, *Mariño Faliro*.

TEATRO DEL BALON DE CADIZ. El dia 5 del presente mes la compañía dramática empezó sus representaciones con el drama en cuatro actos del malogrado Larra, titulado: *MACIAS*, cuyo principal papel fué desempeñado á satisfaccion de los espectadores por don Pedro Montañó.

TEATRO DE LA HABANA. En los meses de junio y julio últimos se han puesto en escena varias composiciones originales españolas á beneficio de los actores. Nuestro corresponsal de aquel punto, nos dice, que han obtenido un éxito completo *La aurora de Colon* de don Patricio de la Escosura, *Mas vale llegar á tiempo que rondar un año* de don José Zorrilla y *Adel el Zegri* de don Gaspar Fernando Coll.

TEATRO DEL PRINCIPE. Tenemos entendido que la sociedad dramática ha dispuesto poner en escena á la mayor brevedad el melodrama de grande espectáculo en dos actos, titulado *Jocó ó el Orangutan*, cuyo principal papel será desempeñado por don Manuel Casas.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRESA DEL ENTREACTO.

TEATRO DEL PRINCIPE.

COMPOSICIONES POETICAS.

RECITADAS

En los dias 6 y 7 de setiembre de 1859 por los Actores del mismo, en celebridad de los faustos acontecimientos de las provincias vascongadas.

A LA PAZ.

Soneto.

Lanza sus teas la discordia horrible
Cubriendo á España de horfandad y muerte;
Alza Isabel aquí su pendon fuerte,
Y allí Carlos su enseña aborrecible.

Por luengos años, con furor terrible
Sangre el hermano de su hermano vierte;
Mas el guerrero al fin su engaño advierte
Y «basta ya de horror:» dice sensible.

«Preciosos fueros, libertad amada
» Nos ofrece Isabel: con duros lazos
» Carlos sujeta nuestros nobles cuellos:

«Seamos libres, pues.»—Sueltan la espada,
Y enlazan todos los amigos brazos
Por su reina á Isabel alzando en ellos.

ANTONIO GIL Y ZARATE.

Libres como españoles.

Libres tambien como nosotros eran,
No mas su mengua tolerar pudieron;
Y hélos aquí que con orgullo esperan
Bajo la enseña á que contrarios fueron.

Tended los brazos de matar dolidos,
Libres tended las callecidas manos,
Que no hallareis traidores escondidos
Tras el disfraz de libres y de hermanos.

Aquí está el Trono que amparar debemos,
Aquí la patria y religion y leyes;
Que aquí igualmente repartir sabemos
Libertad á los pueblos y á los reyes,

J. ZORRILLA.

Hermanos como españoles

Hartas; oh patria! lágrimas corrieron,
De sangre fraternal hartos arroyos,
De hartos valientes el sepulcro fueron
Charcas estensas, y profundos hoyos.

Hoy que calmada la sangrienta lucha
Tremolan á la par ambas banderas
Blando suspiro enderredor se escucha,
Corren de paz las lágrimas primeras.

Con ellas, si, los párpados preñados
Ha largo tiempo reventar querian,
Mas en la lid los ojos ocupados
A vista de la sangre no podian.

Himnos de triunfo y de placer alcemos
Y ya amigos y libres ciudadanos
La sangre de esas lizas olvidemos
Que quema el corazon, mancha las manos.

JOSE ZORRILLA.

Generosos como Españoles.

No hay mas que un pabellon y una bandera,
Un sol alumbra, un idolo se adora,
La frente ante él, humillan altanera
Ambas huestes vencida y vencedora.

De ambas la sangre en la montaña humea,
Tumba á entrambas comun dió la montaña,
De ambas la sangre con honor se orea,
Que á ambas dió sangre la orgullosa España.

Ambas al fin de libertad reciben,
Sin mengua, sin mancilla el blando yugo,
Ambas con leyes fraternales viven
Y donde no hay traicion sobra el verdugo:

Venid hermanos, á la par nacimos
Al par dejamos la contienda fiera:
¿Quereis mas?... olvidamos que vencimos:
No hay mas que un pabellon, y una bandera.

JOSE ZORRILLA.

¡VIVA LA PAZ!

Letrilla.

¡Cosas son de nuestra tierra!
Donde mas cruda y mas perra
Y mas fiera y mas cruel
Ardió seis años la guerra,
Cesan las iras de Marte
Bajo el glorioso estandarte
De libertad é Isabel;
Y en una y en otra parte
Se oye con grato solaz:

¡Viva la paz!

Y no está lejos el día...—
¡Cosas de aquí! «¡Quien diria!»
Exclamara Metternich.—
No está lejos, patria mia,
El momento en que resuene
Desde el Atlante à Pirene,
Desde Jijon á Hostalrich,
Un solo grito que atruene
Al tirano contumaz.

¡Viva la paz!

Y ya que la hicimos solos
Sin notas ni protocolos
De Londres y de Paris,
Liberales de ambos polos,
¡Haya paz..... y haya gobierno!
No digan, pese al infierno:
»¡Cosas de nuestro país!»
Vaya la discordia al cuerno
Y digamos sin disfraz:

¡Viva la paz!

MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Donde su sangre el español vertia
La enseña de la PAZ ondea ahora,
Y el grito de concordia bienhechora
Sucede al fin á la discordia impia.
El lazo fraternal que estaba roto
Y que la insana desunion cortara
Lo anudan en los campos de Vergara
Los brazos de ESPARTERO y de MAROTO.
Abracémonos pues; cese la saña,
Y de Reina y concordia el grito alcemos
Y con orgullo y júbilo exclamemos
Obra nuestra es la union; obra de España»

MIGUEL AGUSTIN PRÍNCIPE

CONCORDIA Y LIBERTAD.

Soneto.

Vedlos allí del uno y otro bando
Que á fuego y sangre en lucha fraticida,
Se arrancan con furor vida por vida,
Los sacros lares de la patria hollando;
Enseña contra enseña tremolando,
No hay mas blason, que el arma enrojecida;
Que es el mas noble aquel que al dar la herida
Presenta el pecho y muere peleando.

¡Que ciego frenesí! Dice imponente
Voz que se alzò del Solio castellano
Concordia y Libertad mi brava gente;

No des mas horfandad al pueblo hispano,
Y un bando al otro grita de repente,
¡Concordia y libertad! Yo soy tu hermano.

JOSE FERNANDEZ DE LA VEGA.

DÉCIMAS.

La dicha de la Nacion
Es regencia de CRISTINA,
Reina, su ISABEL divina,
CORTES y CONSTITUCION:
Caiga eterna maldicion
Sobre el español villano
Que se bata con su hermano
Por seguir el fanatismo,
Porque el mayor heroismo
De un guerrero, es ser humano.

FLORENTIN HERNÁNDEZ.

Blasono de liberal
Aunque soy característica
Tengo muy poco de mística,
Y á mi Reina soy leal:
Mi júbilo es sin igual
Por la paz tan deseada
Y si el alma condenada
Del héroe del vandalismo,
Cabrera, baja al abismo,
Será mi dicha colmada.

FLORENTIN HERNÁNDEZ.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.